

SANIDAD | AGRESIONES A FISIOTERAPEUTAS

«Hubo llamadas para preguntar por masajes sensitivos o final feliz»

Los fisioterapeutas de España y de La Rioja defienden que los médicos y las enfermeras no son los únicos profesionales sanitarios que sufren agresiones físicas o verbales. Casi la mitad de las agresiones fueron de carácter sexual

DAVID HERNANDO RIOJA /
LOGROÑO

Los médicos y enfermeras no son los únicos profesionales sanitarios que sufren agresiones físicas y verbales por parte de pacientes y familias, sino que los fisioterapeutas también las padecen. El Consejo General de Colegios de Fisioterapeutas de España cuenta con un Observatorio de Agresiones cuya finalidad es actuar como instrumento de estudio, análisis y seguimiento de agresiones, acosos, abusos y discriminaciones.

En una primera recogida de datos a través de una encuesta por todos los colegios profesionales autonómicos de fisioterapeutas, se recibieron 986 respuestas. De estas, un 74,8% de las que contestaron fueron mujeres, por lo que se sugiere que el género femenino es el más expuesto a sufrir agresiones, situaciones de acoso, abuso o discriminación en fisioterapia.

La presidenta del Colegio de Fisioterapeutas de La Rioja y miembro del Comité Ejecutivo del Consejo General de Colegios de Fisioterapeutas de España, Ana San Juan, asegura que los fisioterapeutas también sufren agresiones aunque «parezca que este tema se centre más en médicos y enfermeras». El objetivo de estas encuestas es intentar prevenir y actuar de una manera coordinada en toda España para detectar este tipo de situaciones.

La mayoría de las mujeres que contestaron tenían entre 30 y 50 años, y casi el 70 de ellas provenían del sector privado. «Aunque esto último no es extraño porque casi el 80% de nuestro colectivo nos dedicamos al hábito privado», reconoce San Juan.

La encuesta también pregunta sobre el tipo de agresiones que se han producido. El 45,9% fueron verbales, el 10% físicas y un 6% fueron a través de las redes sociales. Pero uno de los aspectos más preocupantes es que «el 45,6% de esas agresiones verbales o físicas tenían naturaleza sexual», denuncia.

Otro problema es que casi ningún fisioterapeuta que ha contestado a esta encuesta no ha tramitado una denuncia formalmente, ya que solo lo ha hecho un 10%. De estos, la mayoría de ellos lo hizo en su propio centro de trabajo, un 8,6% en su colegio profesional correspondiente, otro 8,6% ante los cuerpos de Seguridad del estado y un 13,3% a los sindicatos.



La fisioterapeuta Ana San Juan con un paciente durante una sesión / INGRID

San Juan desvela que el Colegio Oficial de Fisioterapeutas de La Rioja no ha recibido ninguna denuncia de agresión aunque si que han recibido mensajes de carácter sexual. «Ha habido alguna llamada para comentar o preguntar si la fisioterapeuta hacía masajes sensitivos o mensajes por WhatsApp en los que se preguntaba por si habrá final feliz en la sesión», critica.

San Juan reconoce que desconocen si estos comentarios, que se realizaron hace años, «fueron a más», ya que no se les comentó nada al respecto. Todavía en aquellos momentos no existía el Observatorio de Agresiones ni se habían creado protocolos de actuación.

PROTOSCOLOS. La presidenta del

Colegio de Fisioterapeutas de La Rioja detalla que estos protocolos de actuación dictaminan que cuando tienen lugar estas agresiones hay que facilitar al fisioterapeuta afectado una asesoría legal,

acompañamiento psicológico o emocional, y formación para saber reaccionar ante situaciones de acoso.

El año pasado se organizó una sesión de *webinar* impartida por

APUNTE

Tabú a la hora de denunciar

Todavía existe un tabú para denunciar estas agresiones físicas y verbales a los fisioterapeutas, según los datos de esta encuesta. El 90% de ellos no denunciaron y decidieron solucionar este problema de otras formas.

La presidenta del Colegio de Fi-

sioterapeutas de La Rioja y miembro del Comité Ejecutivo del Consejo General de Colegios de Fisioterapeutas de España, Ana San Juan, el 45% habló con personas amigas o conocidas para «tranquilizarse o contarlo como una anécdota para quitarle un poco de hierro al asunto». El 36,5% intentó solucionarlo con la persona agresora y otro 22% habló con sus familiares.

el Cuerpo Nacional de Policía para «formar a los fisioterapeutas y que supieran cómo afrontar este tipo de agresiones y cómo actuar», destaca.

También apunta que su profesión requiere cercanía y contacto con los pacientes, además de que dicas personas sufren dolor o alguna enfermedad, lo que «puede generar nerviosismo o estrés». «Por eso hay que dar herramientas a los fisioterapeutas para intentar manejar la situación con la persona o el familiar», indica.

Algunas de estas situaciones de acoso se podrían prevenir «intentando calmar a la persona, explicarle de dónde proviene su dolor y las diferentes herramientas que tiene para poder afrontarlo según qué tipo de dolor», detalla.